

# ¿Cómo podemos ayudar a los pobres?

De los 6.000 millones de habitantes del planeta, 2.800 millones —casi la mitad— viven con menos de US\$2 por día, y 1.200 millones —una quinta parte— viven con menos de US\$1 por día. En los países más pobres, uno de cada cinco niños no llega a cumplir los cinco años y la mitad de los niños menores de cinco años sufren de desnutrición. Aunque las condiciones de vida mejoraron en el siglo XX más que nunca antes en la historia, la distribución de los beneficios ha sido tremendamente desigual. El ingreso medio en los 20 países más ricos equivale a 37 veces el promedio de los 20 más pobres, y en los últimos 40 años esta diferencia se ha duplicado. El 70% de las personas que viven con menos de US\$1 por día se encuentran en Asia meridional y en África al sur del Sahara. Y las condiciones en algunas partes del mundo —especialmente en los países de la antigua Unión Soviética— han empeorado: el número de personas que vive en la pobreza en Asia central y en algunos países europeos se multiplicó por más de 20 entre 1987 y 1998.

Si bien estas cifras son chocantes, la pobreza no es sólo una cuestión de ingreso. El sufrimiento de los pobres tiene varias facetas. Pueden sentirse impotentes para mejorar su situación por razones de salud, aislamiento, falta de formación y de acceso a las numerosas oportunidades de los que están mejor; son extremadamente vulnerables ante las catástrofes naturales y las conmociones económicas, así como ante el delito y la violencia, y con frecuencia carecen de los derechos básicos que el resto del mundo considera perfectamente normal tener.

¿Qué pueden hacer los países industriales, las instituciones financieras internacionales y los gobiernos de los países en desarrollo para ayudar a los pobres? En los artículos que figuran en este número se describen las armas de que disponemos para luchar contra la pobreza.

